

## JÁUREGUI

◆ El mensaje presidencial optimista se topa con la realidad: sin empleos, la pobreza aumentará.

# No agrega, sino resta

MANUEL J. JÁUREGUI

**S**opesen lo siguiente, amigos lectores: para estar a los niveles de empleo que estábamos antes de que iniciara la crisis, México tendría que crear, ipso facto, UN MILLÓN CIEN MIL empleos.

Las matemáticas de los niveles de empleo son las siguientes: la crisis hizo que perdiéramos QUINIENTOS mil empleos, pero además ingresan al mercado laboral otros SEISCIENTOS mil ciudadanos al año. Estos, sumados a los ya desempleados, arrojan la cifra mencionada.

El catedrático del Colegio de México, Dr. Gerardo Esquivel, ha puesto la lupa al fenómeno de la pobreza y el desempleo y quizá sería provechoso que el Presidente Calderón y sus "cuatro fantásticos" (¿o acaso son ya sólo tres?) lo invitaran a tomarse un cafecito para que les diera una breve, pero informativa charla respecto a la realidad de la pobreza en México.

El Dr. Esquivel ha descubierto, por ejemplo, que la inflación es más alta para la gente de menos recursos, y una

vez que explica el porqué se entiende fácilmente: este sector de la población destina un mayor porcentaje de sus ingresos a la compra de alimentos y en la canasta básica la inflación está casi dos puntos porcentuales por encima del índice de Precios al Consumidor

(5.6 por ciento vs. 3.9 por ciento).

De lo que ha recabado este investigador egresado de la prestigiada Universidad de Harvard se desprende que los (optimistas) números oficiales de que en el 2010 se crearán 300 mil empleos y que el crecimiento económico será del 3 por ciento representa un escaso consuelo –y menos ALIVIO– para los cientos de miles de desempleados mexicanos.

Lejos, pues, muy, pero muy lejos estamos de resolver el problema de la desocupación en México y la pobreza que de ésta se deriva, de manera que el pronóstico presidencial de que el 2010 será un "buen año" requiere respaldo de datos sólidos que lo justifiquen.

No pretendemos tirar el tepache sobre la rosca de reyes presidencial,

meramente hacer notar que las "buenas noticias" emanadas del sector oficial resultan bastante relativas ante la magnitud del problema que enfrentamos en relación a la CREACIÓN de empleos y el combate a la pobreza.

Es indudable que en el 2010 habrá MÁS pobres en México que los que había a principios del 2008, por lo mismo resulta también irrefutable que la creación de empleos y la expansión de la economía deben ser una PRIORIDAD para el Gobierno.

Dicho sea de paso, ese mismo Gobierno ha determinado INCREMENTAR los impuestos, ELEVAR el costo de los energéticos y, en gene-

ral, crear condiciones adversas a la estimulación de la actividad económica.

A todas luces las medidas concretas tomadas por el Gobierno (divorciadas totalmente del rollo que espeta) indican cuáles son sus prioridades: INCREMENTAR a como dé lugar los ingresos gubernamentales, truenen llantas o chillen chivas.

Esta meta, por supuesto, está

totalmente REÑIDA con las verdaderamente urgentes: crear empleos y expandir la actividad económica.

En ninguna economía capitalista, en ninguna parte del mundo, procurar el bienestar del gobierno representa *per se* una mejora en el nivel de vida de los ciudadanos.

Al contrario, al echar sobre el ciudadano una creciente carga económica para solventar las necesidades de una burocracia OBESA e improductiva se comete un crimen económico, ya que esto resulta una asignación tergiversada de los merados recursos nacionales.

El Gobierno no produce riqueza, la burocracia no crea valor, el régimen no agrega a la economía, sino que RESTA. De manera que entre más recursos consume, más POBREZA genera.

Los empleos no sea crean con declaraciones, sino haciendo exactamente lo que el Gobierno no quiere hacer: estableciendo un clima PROPICIO, amigable y rentable para la inversión y la actividad empresarial.

